

Rentería hace 25 años.

Este año se cumplen las bodas de plata del Colegio Público "Cristóbal de Gamón". Veinticinco años son muchos y son un buen momento para hacer un alto en el camino, ver lo que hemos andado y lo que nos falta por andar.

Hace 25 años regía la institución municipal, como alcalde, Ramón Múgica Lecuona, hombre que sigue hasta la fecha colaborando con Rentería a través de múltiples sociedades y artículos en revistas como Oarso, testigo fiel de una época ya pasada.

En aquella época había surgido (en 1973) Musikaste, la Semana Musical de Rentería. Lo que nos parece tan natural, como es que todos los años podamos disfrutar de una semana de música de todo tipo en la Iglesia de los Capuchinos, tuvo un inicio difícil y apasionante. Antontxu Sainz (con el

sobrenombre de Isidoro Echeverría) en la revista Oarso de 1973, manifestaba sobre Musikaste y su futuro que debíamos "darle una prometedora y necesaria continuidad". Así ha sido con el esfuerzo de muchos renterianos.

Asimismo, aquel año de 1973 nuestro querido C.D. Touring se proclamaba campeón de Gipuzkoa. Un Touring que ahora cumple 75 años y que sigue dando renombre a nuestra Villa allá donde juega.

También hace veinticinco años el pintor Valeriano Leceta realizaba el mural que preside la Sala Capitulular del Ayuntamiento renteriano, mural que ahora mismo está siendo restaurado.

Rentería había crecido vertiginosamente, de los 34.369 habitantes de 1970 pasamos a los 46.329 en 1975, de los cuales 18.624 eran menores de 20 años,



Barrio de Capuchinos. 1973.

(Fotografía: Archivo Municipal de Errenteria).

y el 25% de los renterianos era menor de 10 años. El 40 % de los habitantes de nuestra Villa habían nacido fuera de Euskadi. Entre 1971 y 1975 se construyeron en Rentería 3.756 nuevas viviendas. Todo esto nos da idea de la magnitud del cambio que se produce en nuestra Villa, cambio que trae consigo problemas de desarraigo social, de déficit en los servicios, etc...; este desarrollo acarrea -en definitiva- un progresivo y constante deterioro urbano.

En 1975 nuestra Villa contaba con 188 empresas, de las cuales 153 estaban encuadradas en el sector metalúrgico.

Este espectacular desarrollo conlleva el aumento de determinados servicios, como el de la banca o entidades de ahorro; pero el incremento de los servicios es más cuantitativo que cualitativo, propio de un modelo desarrollista a ultranza.

Un dato más para que podamos comprender cómo ha cambiado nuestra sociedad, mientras ahora los nacimientos y defunciones van a la par, en 1975 frente a los 1154 nacimientos había 206 defunciones.

Y podíamos seguir hablando y comentando sobre las múltiples actividades que se realizaban en nuestro pueblo, el Día del Árbol, las clases de esperanto de la Asociación de Fomento Cultural,

los famosos espectáculos de "Los Rangers", los torneos de balonmano, el Día del Niño organizado por Hibaika, las innumerables realizaciones de Ereintza, y un largo etcétera.

Pero vayamos a lo nuestro, hace veinticinco años se iniciaba un nuevo camino, el del Colegio Cristóbal de Gamón, un camino que no fue fácil, la escuela pública no estaba dignificada como ahora, los problemas eran múltiples, las necesidades eran muchas veces agobiantes.

Este colegio significó un gran avance para el barrio de Capuchinos, un barrio masificado, sin servicios, con deficiencias notables, de todo tipo.

Pero la razón se impone, el trabajo de padres, madres y profesores se impuso. Un nuevo proyecto educativo nacía, se estaba trabajando por una escuela pública digna, de calidad, donde los alumnos y alumnas tuvieran derecho a la igualdad de oportunidades, a la mejor educación, al deporte escolar, a la enseñanza del euskera, etc.... En definitiva, a temas que ahora mismo nos parecen obvios.

Quiero felicitar a todos los que han hecho posible estos veinticinco años, a los que siguen en la brecha trabajando sin descanso por y para la educación de los más jóvenes, pues en ellos está la esperanza de Rentería.